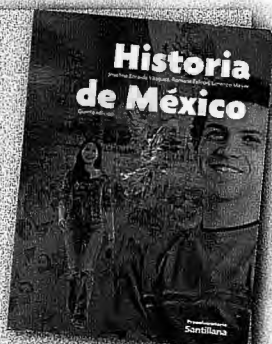


Una visión de la Conquista



Para realizar el libro de texto *Historia de México* (quinta edición, mayo de 2007), dirigido a estudiantes de preparatoria, la editorial Santillana de España invitó como autores a tres reconocidos historiadores mexicanos: Josefina Zoraida Vázquez, Romana Falcón y Lorenzo Meyer. El capítulo "Los pueblos prehispánicos y la conquista española" (Unidad 2, Tema 1), comienza con estos párrafos:

"La entrada tardía de seres humanos al Nuevo Mundo y el aislamiento que mantuvieron las culturas que se desarrollaron en él, las privó de la ventaja que habían tenido las del Viejo Mundo de nutrirse unas a otras con sus descubrimientos independientes, permitiendo la acumulación de conocimientos.

"Así, las culturas americanas tuvieron un desarrollo tardío (con respecto a las del Viejo Mundo) y a la llegada de los españoles no utilizaban instrumentos de metal ni armas de fuego, lo que sumado a la carencia de animales de tiro y carga las colocó en una situación de desventaja frente a los conquistadores."

En el siguiente apartado, "La conquista espiritual", se informa que por solicitud de Hernán Cortés llegaron los franciscanos, seguidos de dominicos y agustinos; más tarde los jesuitas y otras órdenes, como dieguinos y mercedarios:

"La labor evangelizadora consolidaría la verdadera conquista, la espiritual."

Inmediatamente después se hace el panegírico de esas órdenes:

"Los franciscanos llegaron al tiempo de la terrible depresión que causó en los indígenas la caída de Tenochtitlan. Su misión fue una tarea múltiple: devolverles la confianza, destruir su religión, aprender sus lenguas, bautizarlos, construir iglesias y conventos y defenderlos de los encomenderos.

La pobreza, que contrastaba con la altanería de los conquistadores, los favoreció y permitió superar la desconfianza de los indios, tan necesitados de consuelo.

"Antes que nada, los frailes aprendieron la lengua, y luego catequizaron a los niños, a quienes convirtieron después en predicadores. Para evangelizar, los frailes recurrieron a todos los métodos posibles: con ideogramas transcribieron oraciones, a las que pusieron música para dar gusto a los naturales, tan afectos a ella; escribieron también obras de teatro para explicar las verdades cristianas. Su labor evangelizadora fue asombrosa: aprendieron lenguas, escribieron vocabularios y gramáticas, enseñaron oficios y técnicas, construyeron conventos, sistemas de riego y hospitales y se adelantaron por todo el territorio sin mapas, pasando grandes penalidades."

Le sigue un largo párrafo sobre la construcción de los conventos, para rematar que a finales del siglo XVI existían 80 de los franciscanos, 40 de los agustinos y 40 de los dominicos, y se agrega este otro:

"Mas también fue una experiencia destructiva, pues en su empeño por eliminar los rastros de idolatría, terminaron también con los de su cultura."

Sin embargo, se señala, modificaron su conducta:

"Más tarde los frailes se dieron cuenta de que el conocimiento de sus creencias, costumbres e historia era útil para convertirlos y se empeñaron en reconstruirlas, lo que nos permite conocer algunos rasgos de sus culturas."

El libro no concluye. O concluye así en su página 321, Unidad 14 (2000-2006):

"El último de noviembre de 2006 terminó un sexenio crucial en el desarrollo de la incipiente democracia mexicana. Vicente Fox pasará a la histo-", y ya en la página 332 el párrafo no continúa. (A.P.) ●

